

Alex Fernández  
DICTADURA MILITAR  
Y OPOSICION POLITICA  
EN CHILE (1973-81)

Amsterdam, 1985. Pp. 480.

Basándose sustancialmente en documentos oficiales de los partidos de oposición y en trabajos editados recientemente sobre la situación política de Chile, Alex Fernández ofrece una visión panorámica e interpretativa del conflicto que, en el último decenio, se ha suscitado en Chile en torno a los aparatos del Estado. De acuerdo al autor, la crisis del patrón de desarrollo basado en la industrialización sustitutiva creó la necesidad —entre los sectores capitalistas— de buscar e imponer un nuevo *"modelo de acumulación de capital"*. Desestimando el *"modelo de desarrollo capitalista dependiente industrializado"* que se dio en Brasil, los militares chilenos optaron por implementar otro alternativo: *"el modelo primario-exportador altamente diversificado"*. Esta opción se habría tomado en atención al significativo desarrollo del movimiento obrero en Chile y al alto costo político que ese desarrollo significaba para el sistema democrático. Había que escoger, pues, un modelo desindustrializador y alternativo al democrático.

La implementación del modelo escogido exigió reajustar de modo drástico las relaciones de clase que ha-

Proposiciones no 12.

Libro 6. Vol. 12  
oct. dic. 1986

P. 154.

bían caracterizado la fase precedente (de industrialización sustitutiva). Eso significó caducar la democracia parlamentaria, en cuyo reemplazo se erigió un "*Estado de excepción permanente*". En gran medida, la nueva construcción estatal no descansó en una articulación determinada de fuerzas sociales, sino, más bien, en sí mismo, como un Estado Militar. Por lo demás, históricamente, en Chile la lógica del Estado siempre ha sido más determinante que la lógica de la Sociedad, puesto que a menudo ha sustituido, en el plano de la dominación, a la misma clase capitalista.

La dictadura militar, por lo tanto, se ha jugado de un modo consistente por la "*desindustrialización*"; fundamentalmente, en orden a "*extinguir la clase obrera*". Se implementó la nueva variante del modelo "*primario-exportador*"; se proclamó el principio

del libre comercio y el rol regulador de los mercados. Finalmente, se ha intentado institucionalizar la misma dictadura militar.

Por su parte, la Oposición, aunque ha cruzado una evolución de varias etapas, no se ha consolidado del todo. En un principio, la derrota condujo a la Izquierda a criticar y revisar los supuestos teóricos que habían sustentado en el pasado su actividad política. En un segundo momento —y en conexión con la crisis experimentada por el régimen en 1982— se aprovechan los espacios creados para iniciar un período de concertación, dentro del cual se corrigen algunos de los conceptos levantados en la fase crítica. De hecho, se entró a trabajar en la perspectiva de una "*restauración democrática*". Sin embargo, dentro de la Oposición, aún parecen pesar en exceso los elementos ideológicos, lo

que ha entorpecido el proceso de su unificación. Esta misma circunstancia ha dificultado las relaciones entre la Oposición propiamente política y el movimiento social como tal. La reducción cuantitativa del proletariado industrial ha sido una merma significativa que, también, ha contribuido a entorpecer el movimiento general de oposición al régimen. Como resultado de esto, la estabilidad de ese régimen depende más que nada de la cohesión interna de las FFAA, que su Comandante en Jefe ha cuidado bien de mantener y desarrollar. De este modo, la sociedad chilena continúa cautiva dentro de su propio Estado.

El trabajo de Alex Fernández presenta una síntesis de extrema utilidad para observar las líneas generales del proceso chileno.

GABRIEL SALAZAR V. *es-gara*

RCE 8778